

De Panamá a Lisboa – Llamados a la sinodalidad misionera
Encuentro internacional online, 18 – 22 de noviembre de 2020

P. Alexandre Awi Mello

Secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

Palabras conclusivas del Encuentro

Antes que me olvide, quisiera comenzar **agradeciendo** a todos los que hicieron posible este encuentro real-virtual, que fue un gran desafío para nosotros, visto que es la primera vez que realizamos un encuentro entero online. Agradezco la competencia de los técnicos y de las traductoras. Gracias al voluntario Wallace y al personal del Dicasterio, especialmente los de la oficina de jóvenes (P. João, Giovanna, Dorota), de la administración (Paola Canu, Luis), de la comunicación (Vittorio, Lorena) y de la acogida (Barbara, Luca). También gracias a todos los que prepararon las hermosas oraciones y los coordinadores de los grupos de trabajo. Un aplauso para ellos.

Concluir este encuentro es concluir **una etapa más en el camino sinodal, damos juntos un paso más**. Lo que hicimos en estos cuatro días de encuentro es parte del camino sinodal: el Papa pensó la JMJ de Panamá como parte del camino sinodal y la JMJ de Lisboa también lo será. Entre las dos jornadas fuimos sorprendidos con un hecho inusitado: la pandemia del Covid-19 que está cambiando el rostro del mundo y de la Iglesia. También eso es parte del camino sinodal.

Como nos recordó el Card. Farrell al inicio de nuestro encuentro, comenzamos un **nuevo momento** en la vida del mundo. ¿Qué será diferente, cómo será diferente el mundo, qué cambiará en la Iglesia? Eso depende de nosotros, depende especialmente de los jóvenes, el “ahora de Dios”, llamados a vivir ese momento en espíritu de sinodalidad misionera. **Lisboa 2023 debe ser un marco, un nuevo inicio** para la pastoral juvenil, dijo nuestro Prefecto.

En este encuentro pudimos **agradecer** de corazón, una vez más, todo lo que hizo la Iglesia de **Panamá** para acoger tan calurosamente una JMJ de las periferias, en salida, mariana, centroamericana, con sabor latinoamericano y caribeño, interreligiosa, como decía Mons. Ulloa. Agradecemos todos los **testimonios y sugerencias** hechas para que sea mejor la preparación previa a nivel local, los “Días en las Diócesis” y la misma JMJ. Vamos volver a leer y tener muy en cuenta todos los comentarios de los grupos, registrados en las presentaciones que nos entregaron. Además, ahora que hemos descubierto este medio de comunicación, ojalá podamos encontrarnos más frecuentemente de forma online – y quizás también presencialmente – antes de la próxima JMJ.

De hecho, como pastoral juvenil en todo el mundo ¡estamos más conectados que nunca! Inauguramos hace poco nuestra **plataforma virtual** “SynAct – Synod in action”. Hagamos de ella un verdadero canal de comunicación en este momento que **el mundo se traslada a lo virtual**. No lo imaginábamos cuando la creamos. Es ciertamente providencial que la tengamos ahora para nuestro trabajo ordinario.

Hemos visto, en el primer día del encuentro, la **creatividad y el compromiso de los jóvenes** en estos tiempos de dificultad, como nos recordó la Hna. Alessandra Smerilli. Me sorprende y maravillo siempre de nuevo con la eficiencia, imaginación, capacidad de trabajo en equipo y dedicación de los jóvenes. Un ejemplo cercano al Dicasterio es el **Organismo Consultivo Internacional de Jóvenes**.

Como agentes de pastoral juvenil nuestra misión es escuchar a los jóvenes, acompañarlos y dejarles espacios de protagonismo. El **camino** para este tiempo es la **sinodalidad misionera**. ¡Y este es otro aspecto muy providencial! El Sínodo de los jóvenes aconteció en el momento justo, es decir, fue pensado por Dios para ese momento de la historia!

Me explico: los *jóvenes despertaron la sinodalidad de la Iglesia*, lo dijimos tantas veces a lo largo del proceso sinodal. Pero, ¿para qué?, ¿por qué ahora? Para que la Iglesia pudiera responder *sinodalmente* a los desafíos del tiempo post-pandemia. En tiempos de crisis **estamos juntos en la misma canoa** (dijo un joven sinodal y lo repitió el Papa en *Christus vivit*). Estamos en el mismo barco y la “salida”, es decir, la superación de la tempestad y el arribo a un puerto seguro, **solo puede ser sinodal**. Repito: Los jóvenes despertaron la sinodalidad de la Iglesia para que la Iglesia respondiera sinodalmente – con los jóvenes y quizás incluso guiados por ellos – a los desafíos de este tiempo.

Agradecemos a la Hermana Nathalie y a todos los testimonios – incluyendo los trabajos de grupo – que nos ayudaron a profundizar en estos días en qué consiste la sinodalidad misionera, cómo vivirla en la práctica. Agradecemos las pistas que nos dieron para una pastoral juvenil sinodal, marcada por una espiritualidad sinodal. Tenemos aún un largo camino por delante. La buena noticia es que ¡lo queremos y lo vamos a hacer *juntos*!

“Joven, te digo a ti, levántate!” Es el lema de la JMJ 2020. A partir del próximo año el Santo Padre quiere dar un nuevo impulso a las celebraciones diocesanas y regionales de la JMJ local. El Dicasterio dará algunas instrucciones sobre esto en las próximas semanas. **“¡Levántate! ¡Te hago testigo de las cosas que has visto!”** Será el lema de la JMJ 2021. Qué lemas más adecuados para el periodo que estamos viviendo. La Iglesia y la sociedad están muy afectadas en este tiempo (actividades, sacramentos, encuentros están reducidos a un mínimo). Los jóvenes tienen que sacar a la Iglesia de las catacumbas después de la pandemia. ¡Levántate, joven! ¡Levántate, Iglesia! ¡Levántate, mundo! El Card. Farrell dijo una frase que me impactó y que puede ser profética: “¡Lisboa será el momento en el cuál el mundo tornará nuevamente a la vida!”

Gracias, **jóvenes portugueses**, gracias, Iglesia de Portugal, por asumir el desafío de preparar esa peregrinación mundial juvenil, esa fiesta misionera que testimonia la fe, la fuerza

misionera, la solidaridad, la generosidad y el dinamismo de los jóvenes del mundo entero. Cristo vive y nos quiere vivos especialmente en este tiempo. Comenzamos juntos, sinodalmente, el camino hacia Lisboa 2023.

Que la **Virgen María**, Nuestra Señora de Fátima, en el día que la Iglesia celebra su presentación en el templo – es decir, que celebra la consagración de su vida a las promesas de Dios para la humanidad, asumiendo su misión de vida – **nos enseñe a “levantar”** con entusiasmo misionero y a partir, sin demora, hacia el tiempo futuro, que Dios confía a los jóvenes de hoy, que son el ahora de Dios. Ave María...